

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

REFLEXION 2 SOBRE “EL LIBRO SIEMPRE NUEVO” CAPITULOS 11, 12, 13, 15, 16 y 17

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROFESOR JOSÉ A. FERRER RODRIGUEZ EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO BI 100

INTRODUCCION A LA BIBLIA

POR

KARIBER S. HERNÁNDEZ MELÉNDEZ

SAINT JUST, P.R.

AGOSTO 2025

Reflexión #2

Introducción

La Biblia es el libro que fundamenta mi fe y la convicción que tengo en el Señor y en su llamado, lo que me impulsa hacia mi deseo de servir en el ministerio pastoral. En la lectura de los capítulos 11, 12, 13, 15, 16 y 17 de *“El Libro Siempre Nuevo”* de José Silva, pude profundizar en la manera en que se formó el canon, cómo se transmitieron los textos, la importancia de los manuscritos, las traducciones y la llegada de la Palabra de Dios a nuestra lengua castellana. Estos capítulos no solo me ayudaron a comprender mejor la historia de la Biblia, sino que también me desafiaron a valorar más la historia de la palabra y cómo se fue formando el canon, separándolo de los libros apócrifos y deuterocanónicos, inclusive, como fue traducida la palabra y como le fueron añadiendo acentos y puntuación.

Capítulo 11 – El Canon

El canon bíblico no fue escogido de manera arbitraria, sino reconocido por Esdras, sus ayudantes de la Sinagoga, también por la iglesia bajo la guía del Espíritu Santo. Se establecieron criterios claros como la autenticidad apostólica, la aceptación en la comunidad de fe y la coherencia con la enseñanza de Cristo. Yo conocía de manera general que el canon era una lista de libros aceptados, pero no entendía el proceso ni los criterios que lo validaban. Ahora valoro más la Biblia porque sé que lo que leo y estudio no es casualidad, sino fruto de una obra seria y guiada por Dios.

En mi ministerio, esta comprensión me fortalece, ya que me dará la seguridad para enseñar a otros que la Biblia es confiable y tiene autoridad divina. Cuando de clases o estudios bíblicos para la edificación de la congregación, puedo explicar que no son “libros escogidos al azar”, sino la Palabra viva de Dios reconocida y conservada para nosotros. También, si en un futuro, diere clases de Instituto Bíblico, estaría mas capacitada para educar, ya que he sido educada y introducida a la Biblia, al “libro siempre nuevo,” a la formación de la misma y su desarrollo.

Capítulo 12 – La formación del canon

Aquí el autor describe cómo el canon se fue formando poco a poco, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Me llamó la atención que la iglesia primitiva no se apresuró en definirlo, sino que fue un proceso de discernimiento.

Esto enseña paciencia y confianza en que Dios dirige los procesos. En mi ministerio evangelístico, al preparar mensajes, entiendo que debo dejar que Dios vaya formando en mí lo necesario a su tiempo y que inclusive, sea el que vaya guiando las palabras que yo escriba para evangelizar, así como el hizo con la formación del canon. También me reta a no subestimar la importancia de la historia de la iglesia, porque nos muestra la fidelidad de Dios a lo largo del tiempo.

Capítulo 13 – Los libros apócrifos

Este capítulo me resultó muy interesante porque siempre había escuchado hablar de los “apócrifos”, pero no conocía la profundidad acerca de ellos y de su historia. Aprendí que, aunque tienen cierto valor histórico o moral, no cumplían con los criterios de inspiración divina y autenticidad.

Esto me ayuda a ser más cuidadosa en mi ministerio, porque muchas personas hoy consumen todo tipo de escritos religiosos. Yo debo aprender a discernir y enseñar a otros a distinguir lo que es Palabra de Dios de lo que no lo es, o mejor dicho de lo que es palabra inspirada de lo que quizás no es, ya que algunos de los libros apócrifos pueden contener algunos datos reales históricos, pero también posiblemente podrían contener literatura hebrea. La iglesia se beneficia de esto porque podemos guiar a los creyentes a una fe sólida, sin dejarse confundir por textos que no son inspirados.

Capítulo 15 – Los manuscritos bíblicos

En este capítulo se explica cómo la Biblia fue preservada a través de manuscritos antiguos, escritos a mano con gran dedicación. Me impresionó la fidelidad con la que los escribas copiaban el texto, cuidando cada detalle. Antes yo solo pensaba en “la Biblia impresa” que tengo en mi casa, pero nunca había reflexionado en el gran esfuerzo humano y divino que hubo detrás para que yo pudiera tenerla.

Esto me reta a valorar más cada vez que abro la Escritura. En el ministerio, puedo usar este conocimiento para motivar a la iglesia a leer la Biblia con gratitud y respeto. También me anima a ser diligente cuando prepare estudios, sabiendo que estoy trabajando con un texto que ha sido preservado con tanto esmero y aun mas que esmero, amor por Dios y también por las almas, ya que la biblia es nuestro manual de vida, nuestra guía y lampara.

Capítulo 16 – Las versiones

Este capítulo abrió los ojos al mundo de las traducciones. Aprendemos que a lo largo de la historia se han hecho muchas versiones de la Biblia para llevarla a distintos pueblos y lenguas. Yo sabía que existían diferentes versiones en español, pero no entendía el esfuerzo histórico que hubo para que la Palabra pudiera llegar a tantas naciones.

Este tema me impacta porque me recuerda mi propia experiencia repartiendo Nuevos Testamentos y Biblias en mi comunidad. Ahora entiendo que detrás de ese pequeño libro que entregaba hubo siglos de trabajo de traducción, amor y sacrificio. En la iglesia, esta comprensión nos motiva a no pelear por las diferencias entre versiones, sino a agradecer que tenemos la Palabra de Dios accesible.

Capítulo 17 – La Biblia en castellano

Finalmente, este capítulo me hizo reflexionar en la gran bendición de tener la Biblia en mi propio idioma. Se mencionan personajes y procesos que permitieron que la Escritura llegara a los pueblos de habla hispana. Antes yo lo veía como algo normal, pero ahora entiendo que fue una victoria para el evangelio en el mundo hispano.

Esto anima a uno a valorar más la oportunidad que tenemos de leer, enseñar y predicar en castellano. En mi ministerio pastoral futuro, sé que la Palabra debe ser presentada de manera clara y fiel, honrando el privilegio de tenerla en nuestro idioma, atesorándola como nuestro maspreciado posesión, ya que la biblia nos ayuda a conectarnos con Dios. La iglesia se beneficia cuando recordamos que la Biblia no siempre estuvo tan accesible y que debemos aprovechar este regalo de Dios.

Conclusión

En conclusión, estos capítulos de “*El Libro Siempre Nuevo*” me ayudaron a profundizar en la

historia y transmisión de la Biblia, desde la formación del canon hasta su llegada al castellano. Aprendí cosas que desconocía, como el proceso gradual del canon, los criterios para aceptar o rechazar libros, y la dedicación de los escribas en los manuscritos. También reafirmé lo que ya sabía: que la Biblia es confiable, inspirada y fundamental para mi vida.

Aplicando esto a mi ministerio, ahora tengo más herramientas para enseñar a la iglesia a confiar en la Palabra, valorarla y vivirla. Mi compromiso es preparar mi vida y mis predicaciones con gratitud y responsabilidad, entendiendo que cada página de la Biblia es un testimonio del amor de Dios por su pueblo a lo largo de la historia.

Referencias

El Libro Siempre Nuevo, Jose Silva 1983